



CURIA GENERALIZIA DEI CARMELITANI

VIA GIOVANNI LANZA, 138 - 00184 ROMA (ITALIA)

Tel. 06.4620181

e-mail: seggen@ocarm.org

A las Monjas Carmelitas de todo el mundo

Roma, 20 de noviembre de 2023

Prot. 328/2023

Queridas hermanas,

En el día conocido como *pro orantibus* les escribo nuevamente para expresarles mi agradecimiento por su vida y dedicación a la Iglesia y a la Orden Carmelita y para compartir con Uds. algunas de mis reflexiones. Saber que están allí, sirviendo al Señor como hermanas carmelitas contemplativas, es fuente de fortaleza y consuelo para todas nosotros. Lamento que mis visitas hayan sido breves y poco frecuentes y, a medida que veo pasar el tiempo, sé que debo hacer más para visitar las comunidades que aún no he visitado desde 2019.

A medida que se acerca el final de 2023, todos estamos orando por la paz en este mundo tan orientado a la guerra. Nos preguntamos: ¿no hemos aprendido de los siglos pasados a pesar de la enormidad de la destrucción y de lo terrible que fue la violencia y la crueldad del siglo pasado? ¿No estamos escuchando las súplicas del Papa Francisco? ¿No puede haber fin a la carrera armamentista, a la producción, venta y uso decididos de armas, desde las más pequeñas y aparentemente insignificantes hasta las más grandes, poderosas y destructivas?

El Carmelo es un lugar de paz y su vida lo ejemplifica. La paz que buscamos es la paz que sólo Jesús puede dar. Es la paz que reina en la Santísima Trinidad y que está en el plan de Dios para toda la creación. Ésa es la visión que tenemos de Santa María Magdalena de Pazzi, cuando contemplaba las palabras de Jesús en la liturgia: La paz os dejo, mi paz os doy. (Jn 14,27): Hace algunos años, mientras reflexionaba sobre este pasaje, me vino a la cabeza un poema que ahora me gustaría compartir con ustedes.

La Trinidad

Desde el comienzo y aun antes
El Padre miró al Hijo
le miró profundamente
y amó lo que vio
El Espíritu estaba en la mirada
y hubo paz.
Y el Hijo, la Palabra de Dios,
miró al Padre
le miró profundamente
y amó lo que vió.

El Espíritu estaba en la mirada
y hubo paz.
En el principio de los tiempos
el Padre y el Hijo
se miran a sí mismos
Se miran profundamente
aman lo que ven
el Espíritu está en la mirada
y la creación fue,
a imagen y semejanza de Dios
y hubo paz.
Dios miró a la creación
y allí encontró a María.
Dios le miró
le miró profundamente
Y amó lo que vió.
El Espíritu estaba en la mirada
y la Palabra se hizo carne
a la Palabra es la paz.
María mira la Palabra
el fruto de su vientre
le mira profundamente
ama lo que ve
el Espíritu está en la mirada
y hay paz.
Y Jesús, el hijo de María,
mira el mundo
lo mira profundamente
ama lo que ve
y espera hasta que el mundo mire hacia él
le mire profundamente,
ame lo que ve,
el Espíritu esté la mirada
y reinará la paz.

(Revelaciones e Inteligencias, Segundo Día del Espíritu, 9 junio, Pentecostés)

En esta visión la vida de la Santísima Trinidad es una vida de amor y comunicación. Es una vida que toca las profundidades de cada realidad y no deja ningún aspecto de la creación intocada. Nuestra situación actual se basa en verdades parciales utilizadas y manipuladas para servir a intereses parciales. Carece de todo sentido del bien común. Necesitamos escuchar al Papa Francisco cuando reflexionando sobre los efectos del Covid 19, dijo:

¿Qué se nos pide, entonces, que hagamos? En primer lugar, dejarnos cambiar el corazón por la emergencia que hemos vivido, es decir, permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de interpretación del mundo y de la realidad a través de este momento histórico. Ya no podemos pensar sólo en preservar el espacio de nuestros intereses personales o nacionales, sino que debemos concebirnos a la luz del bien común, con un sentido comunitario, es decir, como un "nosotros" abierto a la fraternidad universal. No

podemos buscar sólo protegernos a nosotros mismos; es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común. Jornada Mundial por la Paz 2023

En este día de oración por quienes oran, unámonos en oración y permitamos que la paz de Dios y su deseo de paz llenen nuestros corazones y nuestras mentes y nos den esa forma de mirar, mirar profundamente y amar lo que vemos porque lo que vemos es lo que Dios nos ha dado para ver y es bueno. Lo que Dios nos da nos lo da de diferentes maneras, pero es para el bien de todos. Siempre habrá paz en nuestras comunidades cuando tengamos la capacidad de mirarnos unos a otros, mirar profundamente y amar lo que vemos y saber que es para el bien de todos.



Fraternalmente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "P. Mícheál O'Neill", with a long horizontal flourish extending to the right.

P. Mícheál O'Neill, O.Carm
Prior General